

Nuevo libro de Martín de Ugalde. En torno a una labor periodística, ensayística y de creación literaria

[*Tres relatos vascos*, 1974]

Javier de Aramburu

La Voz de España, 1975-01-03: 19.

Martín de Ugalde, a pesar de tener una importante producción en número y en temática, ha sido conocido entre nosotros recientemente. Ello es debido a que Martín, vasco, más concretamente andoaindarra, ha vivido largos años en Venezuela, país en el que se ha hecho literariamente y donde ha publicado la mayoría de sus libros.

Yo tuve noticia de él hace ya varios años y la trasmití a mis lectores, pero algún que otro artículo no es suficiente para que el gran público conozca a un escritor.

De unos años a esta parte –desde que Martín de Ugalde dejó Venezuela para trasladarse al País Vasco– su importancia literaria ha crecido o, por mejor decir, ha crecido nuestro conocimiento de su buen quehacer como escritor.

Tres son las facetas que como tal hay que distinguir en Ugalde: la periodística, la ensayística y la de creación propiamente dicha. Y toda su producción de más de once obras de gran porte, pueden ser encasilladas en las tres facetas antes dichas.

Martín de Ugalde es periodista con título obtenido en los Estados Unidos, profesor de Comunicación, director de importantes revistas y vivo entrevistador en lengua vasca. Como ensayista recordemos su "Unamuno y el vascuence" por citar sólo uno, y en el de creación literaria traeremos a colación "Un real de sueño sobre un andamio" y "Cuando los peces mueren de sed".

Pero es que en el plazo de seis meses, Ugalde ha lanzado al mercado tres libros, cada uno de ellos perfectamente encasillado en los tres apartados –periodístico, ensayístico y literario– de los que venimos tratando. Estos tres libros son "Hablando con los vascos", "Síntesis de la historia del País Vasco", y "Tres relatos vascos".

"Hablando con los vascos" (Editorial Ariel, Barcelona) recoge, lo que pudiéramos llamar, seis "entrevistas" realizadas a don José Miguel de Barandiarán, don Ramón de la Sota, don Luis Michelena, el padre Arrupe, don Isidoro de Fagoaga y don Agustín Ibarrola.

Para mí, "Hablando con los vascos" es "una forma de decir". El gran mérito de Ugalde está en haber buscado los personajes apropiados y el haber sabido sintonizar con ellos. Si el periodista es el historiador de hoy, Martín de Ugalde ha sabido escribir un libro de historia haciendo hablar a los protagonistas. Son los que hacen historia quienes hablan por obra y gracia de este libro. Sin duda alguna, un acierto del profesional de la comunicación. Y éxito, como era de esperar, desde el punto de vista editorial.

Y refiriéndonos a éxitos de librería hay que pasar al siguiente libro, al titulado "Síntesis de la Historia del País Vasco" (editorial "Seminarios y Ediciones, S.A." Madrid) sobre el que días pasados me confesaba un librero donostiarra que había vendido en el

término de mes y medio, mil quinientos ejemplares, lo que, al decir del propietario de la librería, es un récord difícil de superar.

Y es que en la obra se satisface algo que el público estaba pidiendo: tener un manual, muy claramente escrito, de la historia vasca. No diré que en torno a nuestra historia no se haya trabajado, pero sí me permitiré afirmar que ha habido bastante trabajo monográfico, pero muy poco que dé una visión general, un hilo donde poder engarzar los datos logrando así interpretarlos por tener puntas de referencia. Además, conviene recordar aquella frase de Caro Baroja: "La historia es disciplina poco grata para el vasco quien en todos los sucesos en que interviene es un actor mudo". Ello claramente se interpreta en el sentido de que de nuestra historia no han sido los vascos los que la han escrito, aunque sí los que la han hecho. En el libro al que nos referimos es un vasco el historiador. Se podrá estar o no de acuerdo en las interpretaciones, pero es un punto de vista nuevo, lo cual ya es de por sí interesante.

La faceta de creación de Martín de Ugalde se está tratando de nuevo estos días, pues no hace aún una semana que se ha publicado su libro titulado "Tres relatos vascos" (Editorial Txertoa, San Sebastián), que ofrecen otras tantas narraciones del andoaindarra.

Hemos vivido mucho tiempo de espaldas a la producción sudamericana y por suerte hay ahora una corriente de mutuo conocimiento y comprensión. Estoy seguro que de seguir Ugalde viviendo en Venezuela su producción hubiera llegado a nosotros como ha llegado la de otros autores del nuevo continente, porque es un escritor con personalidad. Pero se trata además de un autor vasco y eso se nota en su prosa: una prosa lineal, fundamental, que no se pierde en lo secundario; es la fuerza de la pureza de línea, en contraposición al barroquismo que no nos va. Los tres relatos no son vascos exclusivamente por la temática o la localización, sino, a mi juicio, por el tratamiento, por la persona que maneja la pluma que sabe usarla así, y no de otra forma, por su idiosincrasia.

José Acosta Montoro decía en su crítica literaria de la "Hoja del Lunes" de esta semana, referente al libro en cuestión, que "no le hubiera venido mal un título mayor "Tres relatos vascos y un prólogo". Tiene razón mi compañero, pues Ugalde pone el dedo en la llaga en un tema muy actual. El prólogo de Martín de Ugalde comienza así: "Estos tres relatos si no están escritos en lengua vasca, ¿por qué van a ser vascos? No se lo pregunto al lector; me lo pregunto a mí mismo" y lanza todo un breve, pero apretado, ensayo sobre el tema. Que el asunto es de una hipersensibilidad no común lo sé bien, pues fue planteado de pasada en cierta ocasión por un conferenciante, quien también de pasada dio su respuesta a un tema nada superficial, y hubo regueros de tinta en torno a la cuestión. Martín de Ugalde aflora de nuevo el problema, y a buen seguro que el lector no ha de ser indiferente, tras la lectura del prólogo.